

mento que ha escrito el autor y que pueden considerarse de lectura obligada para cualquier lector culto del tercer milenio.

Enrique R. Moros

## HISTORIA

**Fray Luis COLOMER**, *Breviario Teológico. Manuscrito inédito. Transcripción y comentarios de Gonzalo Gironés*, Facultad de Teología «San Vicente Ferrer» («Materiales para la historia de la Teología en Valencia», 1), Valencia 2004, 135 pp., 15 x 23, ISBN 84-95269-20-1.

La Facultad de Teología «San Vicente Ferrer», inicia la andadura de esta nueva colección de materiales para la historia de la teología valenciana con un escrito verdaderamente interesante: el *Breviario Teológico* del P. Luis Colomer. El *Breviario*, como señala en la introducción el Prof. G. Gironés, es una síntesis teológica, un «resumen breve y directo de toda la Teología», que guarda una cierta analogía con el *Breviloquium* de San Buenaventura y con el *Compendium Theologiae* de Santo Tomás. Es, sobre todo, la visión de conjunto escrita ya al final de la vida por uno de los teólogos valencianos más notables de la primera mitad del siglo XX. Es, por tanto, una buena muestra del pensamiento teológico de la época en las proximidades ya del Concilio Vaticano II y, a juicio de Gironés, «la clave de bóveda que corona la obra completa de un gran escritor» (*ibid.*).

El libro está dividido en los siguientes capítulos: I. *El origen divino del mundo* (pp. 19-28), que puede considerarse como una introducción filosófica al conocimiento de Dios; II. *La entrada humana en el orden sobrenatural* (pp.

39-38); III. *La Trinidad* (pp. 39-48); IV. *La Encarnación* (pp. 49-60); V. *Consecuencias de la Encarnación en la santa Humanidad de Jesucristo* (pp. 61-70); VI. *Prosiguen las consecuencias de la Encarnación en la Santa Humanidad* (pp. 71-78); VII. *La divina Maternidad* (pp. 79-88); VIII. *Otras secuelas de la predestinación de María* (pp. 87-99); IX. *La Iglesia* (pp. 97-108); X. *La gracia* (pp. 109-118); XI. *Los sacramentos* (pp. 119-134). El orden seguido es clásico. El A. no pudo terminar su obra. Es claro que falta un capítulo dedicado a la escatología.

El texto de cada capítulo es breve y quizás por esto mismo resulta de especial interés. La brevedad no sólo permite una lectura fácil, sino que permite también percibir con claridad qué cosas estima el P. Colomer como más esenciales y cuáles eran las convicciones teológicas de la época. A este respecto, y como testimonio de estas convicciones, es buena muestra la última página de esta obra, dedicada al carácter sacramental, a su relación con la gracia, a su cualidad de indeleble, y a su permanencia en la vida del más allá. Muy interesantes y oportunos los breves comentarios que ofrece Gironés al final de cada capítulo.

Lucas F. Mateo-Seco

**Manuel GESTEIRA GARZA**, *La Teología en la España del siglo XX*, Desclée de Brouwer («Biblioteca Teología Comillas», 10), Bilbao 2004, 150 pp., 14 x 21, ISBN 84-330-1909-0.

Como dice el A. en la introducción, «este estudio, centrado sobre todo en la Historia de la Teología en España en el siglo XX, tiene como principal objetivo ofrecer una visión panorámica del importante avance de la teología española,

sobre todo a lo largo del último siglo: desde los prolegómenos del concilio Vaticano II hasta nuestros días» (p. 11). Ésta quizás sea la mejor síntesis del libro, pues el A. ha cumplido puntualmente este propósito en todos sus puntos, también en el de destacar, sobre todo, la tesis de que, en el último cuarto de siglo, la teología española ha realizado un «importante avance».

De ahí que, tras dedicar un breve capítulo a toda la historia de la teología española, desde los Padres de la Iglesia hispana hasta el siglo XX (pp. 15-48), y otro a la teología en España desde los comienzos del siglo XX hasta el Vaticano II (pp. 49-72), el A. entre en el núcleo de su trabajo con dos capítulos: *El impacto del concilio Vaticano II* (pp. 73-102) y *Nuevos caminos: una teología para el mundo de hoy* (pp. 103-139). El libro concluye con un capítulo titulado *Resumen y tareas de futuro* (pp. 141-150). Quizás este último capítulo, dedicado a proponer qué caminos debe tomar la teología en un próximo futuro, sea la clave para entender el relieve de cuanto se dice en el libro.

He aquí el resumen que hace Gesteira de la actual situación teológica española: «Como balance final, podemos acabar diciendo que hoy prevalece en España una teología que, además de seria, y académicamente rigurosa, trata de situarse en sintonía y a la escucha de la realidad de nuestro entorno. Afianzada en la Escritura, muy al día, y a la vez realizada desde un talante ecuménico así como desde un indudable sentido pastoral y catequético. Orientada hacia la comunidad cristiana, pero a la vez en diálogo con el pensamiento moderno y la sociedad secular, con la convicción de que el Misterio no excluye la racionalidad humana antes bien “da que pensar”» (pp. 150). Son quizás palabras de

esperanza con el deseo de que el próximo futuro discurra por este camino, pero a quienes están metidos en el tráfigo de los quehaceres diarios, a quienes quizás ven en primer plano «el revés de la trama», el balance hecho por Gesteira en este párrafo no puede menos de parecerles idílico y carente de autocrítica, sobre todo, a la hora de hablar de situación teológica en las cuestiones morales y al considerar la deriva de nuestra sociedad hacia planteamientos indudablemente no cristianos.

Ni por el tema, ni por la brevedad exigida era fácil escribir este libro, aunque el A., por sus años de docencia (profesor de teología dogmática en Comillas y en el Seminario de Madrid), y por su conocimiento de la vida de la Iglesia en España, ha gozado de un observatorio privilegiado para escribirlo. Así se puede comprobar en muchos de los datos que aporta. Pienso que Gesteira ha intentado escribir esta historia con objetividad; pienso también que, bastantes veces, su condición de «dogmático» y la persectiva en que está situado le han «podido», escribiendo la historia de la teología española desde su personal visión teológica, al servicio de esa perspectiva y al servicio de la tesis final.

Así se puede comprobar, a mi modesto entender, en temas tan conocidos como la teología de la liberación. «Esta teología, escribe Gesteira, halló respaldo en la Conferencia de Medellín (1968) y una de sus primeras formulaciones en la *Teología de la Liberación* de G. Gutiérrez (1969). Con ella surge en latinoamérica una teología autóctona, inculturada en situaciones nuevas, que rompe con el cordón umbilical que la unía a la teología europea (y en especial a la española). Y que servirá de incentivo para el surgir de iniciativas similares en otros ámbitos del Tercer Mundo

(por ejemplo para una nueva “teología africana”)» (p. 96). No pienso que la teología de la liberación rompa con la teología europea, ni siquiera con la española, y ni siquiera en la primera generación de la teología de la liberación, representada por Gutiérrez, Assmann y Alvés. Baste recordar que, desde el punto de vista de publicaciones, el inmediato predecesor de la teología de la liberación es el libro de J. Comblin *Théologie de la révolution*; Comblin terminaría adhiriéndose a la teología de la liberación. Baste también leer de otra forma los datos que Gesteira ofrece a continuación del párrafo citado. Me refiero al encuentro de El Escorial de 1972, publicado por Álvarez Bolado. Este encuentro supuso no sólo la presentación en Europa de la teología de la liberación, sino también la recepción cordial por parte de muchos teólogos españoles y la apertura de importantes editoriales religiosas. No se puede hablar de teología de la liberación sin que vengan inmediatamente a la cabeza nombres como los de Sobrino, Ellacuría, y González Faus, que, por supuesto el A. cita en otros lugares y conoce perfectamente, pero cuya existencia habla de una simbiosis entre un poderoso sector de la teología española y de la teología de la liberación latinoamericana. Sin esa simbiosis, que tiene lugar en muchos terrenos y no sólo en el teórico, no se entienden bien importantes acontecimientos eclesiales del último cuarto de siglo.

Los datos ofrecidos son ciertos casi en su totalidad. Hay sólo pequeños errores, quizás erratas. Así, p.e, cuando se dice que «Ephemerides Mariologicae» está vinculada a la Sociedad Mariológica Española (la Revista de la Sociedad Mariológica es «Estudios Marianos»).

Lucas F. Mateo-Seco

**José Pablo MARTÍN (ed.)**, *Teófilo de Antioquía a Autólico*, Ed. Ciudad Nueva («Fuentes Patrísticas», 16), Madrid 2004, 334 pp., 16 x 24, ISBN 84-9715-065-1.

El presente volumen consta de tres partes bien definidas: Una introducción; el texto (griego y traducción castellana) del discurso *A Autólico*; y las páginas correspondientes a los índices bíblico, de Teófilo, de autores y obras antiguos, de autores modernos y el temático y de nombres propios.

Como es sabido, Teófilo de Antioquía, obispo y autor cristiano de mediados del siglo II, dirige este escrito a un amigo personal llamado Autólico. Ciertamente, se trata de una exhortación en la que se exponen los argumentos fundamentales que llevaron a su autor a convertirse al cristianismo. En un primer momento (libro primero), Teófilo presenta los puntos centrales de la doctrina cristiana, fundamentalmente la fe en el Dios invisible y el punto central del cristianismo que es la resurrección de Jesucristo. Luego, en el libro segundo, se despliegan distintas contradicciones de los poetas y filósofos paganos acerca de Dios; todas pueden resumirse en que no es posible que los dioses creados por la inteligencia humana puedan ser verdaderos, porque se contradicen unos a otros y además impugnan los escritos proféticos transmitidos por las sagradas Escrituras; por otra parte, los mitos paganos sobre el origen del mundo desvarían y la narración bíblica sobre la creación es la única verosímil. Finalmente, en el libro tercero, se pone de manifiesto la superioridad de las enseñanzas bíblicas frente al resto de doctrinas paganas. En verdad, Teófilo replica con el criterio de veracidad de la época: lo más antiguo es lo más verdadero; en este sentido no extraña la afir-